

SEMBLANZA DE SERGIO CASTELLANO TEIXEIRA(*)
(1922-1948)

Fernando DE ÁGRED A BURILLO
Agencia Española de Cooperación Internacional
Madrid

BIBLID [1133-8571] 4 (1996) 81-90

Resumen: Licenciado en Filología Semítica con Premio extraordinario y becario de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid, Sergio Castellano fue, además, profesor adjunto en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, hoy Complutense. Estaba realizando su tesis doctoral con don Emilio García Gómez cuando falleció el 25 de marzo de 1948, a los 27 años.

Palabras clave: Arabistas. Revista "Cisneros". Colegio Mayor "Jiménez de Cisneros".

Abstract: Licenciate of Semitic Philology, with outstanding award and scholar of the School of Arabic Studies of Madrid, Sergio Castellano was assistant professor in the Faculty of Arts in the Central University, nowadays Complutense. He was working in his doctoral thesis, with don Emilio García Gómez, when he died, 25-VI-1948, aged of 27.

Key words: Arabists. Review "Cisneros". High College "Jiménez de Cisneros".

"Se ha dicho, por quienes lo han podido hacer, que una historia de los estudios árabes en España sería de extraordinario interés, no tan sólo por su valor científico, sino por lo emotiva, anecdótica y ejemplar que resultaría".

(*) Este trabajo fue redactado en 1994. Al intentar actualizarlo he encontrado nuevos datos, gracias a la inestimable ayuda de Carlos Moreno Cámara, del C.M.U. "Jiménez de Cisneros". Espero tener ocasión de referirme a ellos próximamente.



SERGIO CASTELLANO TEIXEIRA

Estas mismas palabras inician el trabajo del arabista canario Sergio Castellano que con el título de *Los estudios árabes en España* editarían en Madrid, en 1947, las Publicaciones de la *Revista Nacional de Educación*. Intentaremos seguir la trayectoria vital y profesional de este joven arabista situándolo dentro del arabismo de su tiempo, especialmente.

La revista *Al-Andalus*, portavoz de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, en el volumen XIV, correspondiente a 1949, daba la siguiente reseña, en el apartado de "Noticias" (págs. 249-250):

«Víctima de traidora enfermedad, el día 25 de marzo de 1948 falleció en el Sanatorio de Valdelatas (cerca de Madrid), a la edad de veintisiete años, el becario de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid y profesor adjunto de la Facultad de Filosofía y Letras (Sección de Filología Semítica) de la Universidad Central, don Sergio Castellano Teixeira. Extraordinariamente dotado para nuestros estudios, se había consagrado a la historia de los musulmanes españoles y llevaba muy adelantada su tesis doctoral (traducción y comentario del tomo del *Muqtabis* de Ibn Hayyān, relativo al emir 'Abd Allāh, según la edición, por él corregida, del P.M. Antuña), que la muerte le ha impedido concluir". Había terminado su licenciatura en 1945, con Premio Extraordinario, más el Premio Nacional de Fin de Carrera, correspondiente a nuestra Facultad. Su obra publicada se limita a algunos artículos de revista y al capítulo de la literatura árabe en la *Historia de la Literatura Universal*, dada a luz en Madrid, 1946, por la editorial Atlas⁽²⁾. Ha muerto en flor, helado el capullo lleno de promesas. Deja un vacío en las nada colmadas filas de los heroicos jóvenes que se dedican a la erudición semítica y en el afecto de cuantos lo trataron como amigo, maestro o condiscípulo. Dios le haya dado el eterno descanso».

- (1) Vid. E. GARCÍA GÓMEZ. "A propósito de Ibn Hayyān. Resumen del estado actual de los estudios hayyānicos con motivo de una publicación reciente". *Al-Andalus*, XI (1946) 395ss; en la página 411, concretamente, nota 3, dice: "Por lo cual el becario de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid don Sergio Castellano Teixeira tiene casi ultimada, bajo mi dirección, una traducción nueva, que le servirá de tesis para el Doctorado en Filología Semítica ante la Universidad de Madrid". La edición del volumen III del *Muqtabis* por el P. Melchor Martínez Antuña (1889-1936) se publicó en París en 1937. Es realmente interesante la lectura de los artículos de Sánchez Albornoz recogidos en sus *Estudios polémicos* (Madrid, 1979) y especialmente el titulado "La saña celosa de un arabista", incluido en los mismos, que editaron los *Cuadernos de Historia de España*, de Buenos Aires, XXVII (1958).
- (2) Se trata -como tendremos ocasión de señalar después- de la obra que dirigió don Ciriaco Pérez Bustamante, cuya cuarta edición se publicaría en 1947. Constaba de XVI + 992 páginas.

Con el propósito de hacernos próxima la valiosa figura de este malogrado arabista, recurriremos al conocimiento de su obra, por un lado, y, por otro, especialmente, al testimonio de sus compañeros de estudios.

La biografía de Sergio Castellano nos empieza a ser conocida desde su estancia en Madrid. Desgraciadamente no hemos podido obtener datos familiares o de sus primeros estudios. La ayuda indispensable nos la han proporcionado dos destacadas figuras del arabismo español: la Dr.^a Soledad Gibert de Vallvé, por una parte, y, por otra, don José María Casciaro.

La Dr.^a Gibert⁽³⁾ ha tenido la extrema amabilidad de ofrecerme un entrañable testimonio de su desaparecido compañero rememorando sobre todo los días en que trabajaron juntos en la antigua Escuela de Estudios Árabes, en el hoy desaparecido edificio de la calle de San Vicente Ferrer, n.º 60, tan lleno de recuerdos para el arabismo español, cerca de la antigua universidad. Además me facilitó el ejemplar del citado trabajo de nuestro autor, *Los estudios árabes en España*, que lleva una cariñosa dedicatoria del propio Sergio Castellano.

El P. Casciaro, que está en posesión de dos doctorados: en Teología y en Filología Semítica, respectivamente, además de la licenciatura en Sagrada Escritura, ha sido profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra⁽⁴⁾. En dicha Universidad recibió recientemente un homenaje con motivo de su jubilación del profesorado⁽⁵⁾.

Reproduciré el testimonio que me transmitió atentamente el P. Casciaro al comunicarle mi interés por la figura del arabista al que dedicamos este modesto trabajo:

«En cuanto a mi antiguo compañero SERGIO CASTELLANO (¡que Dios tenga en su gloria!) puedo decirle que, en efecto, fue un excelente amigo y colega y un valor malogrado para el

-
- (3) Profesora titular de Lengua y Literatura árabes de la Facultad de Filosofía y Letras (denominada actualmente de Filología) de la Universidad Complutense de Madrid, hoy jubilada. Tuve el honor de ser su discípulo durante mis estudios de la especialidad de Filología Semítica en dicha Facultad. También desearía expresar mi reconocimiento a doña M.^a Jesús Molíns, madre de nuestra querida compañera M.^a Jesús Viguera, que fue compañera de Sergio Castellano en los primeros años de Facultad. Sus comentarios me han hecho próximos aquellos tiempos que estamos reviviendo.
 - (4) Fue, asimismo, director de la Sección de Sagrada Escritura de la citada Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.
 - (5) Publicado en Pamplona, en 1994, por las ediciones de la Universidad de Navarra, lleva por título *Biblia, exégesis y cultura. Estudios en honor del Profesor don José María Casciaro*.

arabismo español de mi generación. Él empezó Filosofía y Letras en el curso 1940-41 (un año antes que yo). Pero cuando iniciaba la especialidad de Filología Semítica, dos años después, hubo de quedarse más de un año en su tierra, Canarias, para reponerse de una primera afección de la entonces muy peligrosa tuberculosis. Al parecer recuperado, reemprendió los estudios en Madrid, incorporándose al curso siguiente, es decir, al que yo hacía junto con Alberto Pascual Villar (que luego ingresó en la carrera diplomática y fue Cónsul General de España en Jerusalén) y Mercedes Arias Senoseain (que después hizo Bibliotecas). Los cuatro terminamos en 1945.

»Sergio siguió inmediatamente los estudios en Madrid, como Becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el Instituto Miguel Asín y como ayudante de don Emilio en la Facultad (...) Sergio obtenía en 1947 una plaza de Profesor Adjunto de Árabe, en la primera tanda de Adjuntos que se había creado, junto con Elías Terés y Enrique Perpiñá, ambos de cursos anteriores a nosotros»⁽⁶⁾.

Para finalizar, destacaremos las frases del P. Casciaro con las que resume sus consideraciones sobre nuestro autor: "Desde luego Sergio era hombre serio y trabajador, muy rápido en captar las cosas y al escribir... Era un excelente compañero, de buen carácter. Aparte de vernos en la Facultad y en el Miguel Asín, trabajamos o descansamos y comimos juntos en nuestros Colegios Mayores respectivos, donde residíamos (él en el Cisneros y yo en el de la Moncloa)".

Creo que este testimonio no puede ser más elocuente, tanto en su aspecto humano, como en el intelectual. Por ello quisiera expresar, de nuevo, mi agradecimiento al autor de aquellas líneas que me he permitido reproducir en homenaje al espíritu de amistad y sincero reconocimiento que transmiten⁽⁷⁾.

Guiado por estos datos, me dirigí a visitar el lugar que fue residencia estudiantil de Sergio Castellano en Madrid. El Colegio Mayor Universitario "Jiménez de Cisneros" sigue existiendo, como es sabido, y está situado en pleno centro de la ciudad universitaria madrileña. Allí, y gracias a la amabilidad de su secretario, Manuel Felices, pude obtener una copia de la ficha de colegial del propio Sergio. En la misma se incluía una fotografía de carnet

(6) Don Elías Terés Sádaba (1915-1983) y don Enrique Perpiñá Rodríguez († 1962) fueron, posteriormente, catedráticos de universidad: el primero de la de Madrid, el segundo de Zaragoza.

(7) En el número 10 (1945) de la revista *Cisneros*, sección "Memento de libros", encontramos una reseña sobre la obra de García Gómez: *Un alfaquí español: Abū Ishāq de Elvira*, publicada por el CSIC, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1944, 186 págs. El autor de la misma no era otro que José M.ª Casciaro.

y se reseñaban los siguientes datos: Nombre y apellidos. Pueblo: Tafira Alta. Provincia: Las Palmas. Dirección: Carretera a Marzagán. Estudios: 1º de Filología Semítica. Edad: 22 años. Tras citar el número de la habitación que ocupó y las fechas de entrada en el Colegio: 23 de noviembre de 1944, así como de su despedida: junio de 1946, figuraba, además, el nombre de su padre: Pablo Castellano.

* * *

El Colegio Mayor "Jiménez de Cisneros", de la Universidad de Madrid, editaba una revista titulada *Cisneros* que, según parece, tuvo importancia, además de cierto carácter oficial. De hecho el primer número, correspondiente al mes de enero de 1943 (conviene subrayar el ambiente universitario y el momento político en que se inicia), se abre con un "Ofrecimiento a Francisco Franco" y unas palabras del Ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín.

En esta revista⁽⁸⁾ -que llegó a publicar once números desde 1943 a 1946- aparecieron varias colaboraciones de Sergio Castellano, como podremos comprobar al estudiar su bibliografía detenidamente. Destacaremos, además, la referencia aparecida en el número 11, de 1946, págs. 78-79, incluida en la sección "Ventana por dentro". En ella se daba la noticia de la concesión del

(8) La revista *Cisneros* se inició en la antigua Residencia de Estudiantes, de la calle Pinar, 23, antes de trasladarse a la ciudad universitaria madrileña, donde fue construido el Colegio Mayor del mismo nombre (*vid.* las interesantes ilustraciones del folleto titulado *Colegio Mayor Jiménez de Cisneros*. Madrid: Publicaciones Españolas, s.d.). Como secretario de la revista figuraba Ángel Antonio Lago Carballo. Entre los redactores encontramos a Manuel Muñoz Cortés, Rafael Ferreres, Carlos Areán, Juan Ignacio Tena Ibarra y José Luis Ochoa. Agradezco los testimonios directos que me han ofrecido don Manuel Muñoz Cortés, don Valentín García Yebra, don Ángel Lago Carballo... Entre los compañeros colegiales de Sergio Castellano podríamos citar a José Perdomo, que fue investigador de Filosofía, y al filólogo Francisco Pérez Naranjo, ambos de origen canario, por lo que es de suponer que serían buenos amigos de Sergio Castellano. Sobre el mismo tema se puede consultar la obra de CONSTANTINO LÁSCARIS COMNENO. *Colegios Mayores*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1952. En la misma se recoge la legislación relacionada con los Colegios Mayores. Así, el DECRETO de 19 de febrero de 1942 (*Boletín Oficial de Estado* de 9 de marzo), por el que se confirman y crean diversos Colegios Mayores en las Universidades, entre los que figura el "Jiménez de Cisneros".

Premio Nacional de Fin de Carrera a Sergio Castellano, hecho relevante para el propio Colegio también, dado que se otorgó por primera vez a un alumno de la universidad madrileña. Se comentaba, por otra parte, que había hecho el bachillerato en Canarias y cursado su carrera universitaria, incluida la especialidad de Filología Semítica, en Madrid y en un solo curso. Tenía, además, una beca de la Academia de la Historia, concedida excepcionalmente antes de terminar sus estudios de licenciatura (siendo ésta condición indispensable de la convocatoria); se decía que próximamente marcharía "al Marruecos francés" para ampliar sus conocimientos de lengua árabe y que, como ayudante del profesor García Gómez, estaba realizando sus estudios de doctorado.

La bibliografía de nuestro arabista no es muy extensa, desgraciadamente. Sus primeros trabajos se publicarían en la revista *Cisneros*, ya citada. En el número 10, de 1945, figura su interesante artículo "García Gómez: semblanza biográfica", que presentaba la trayectoria académica del ilustre profesor, explicando la evolución de los estudios árabes en España, junto a una completa bibliografía de su maestro. Incluye, además, copia del retrato de don Emilio, obra de Zuloaga, entre las páginas 96-97.

En la misma revista, Sergio Castellano publicaría alguna reseña, como la dedicada al discurso leído por D. Emilio García Gómez en su recepción pública ante la Real Academia Española, junto a la contestación del Excm^o Sr. D. Ángel González Palencia, el día 22 de noviembre de 1945. Su título, como es sabido, fue *Un eclipse de la poesía en Sevilla (la época almorávide)*. Apareció la citada reseña en el número 11, correspondiente a 1946⁽⁹⁾.

Del mismo año de 1946 data su "Literatura árabe" que, tal como indicaba la necrológica de la revista *Al-Andalus* citada, era el capítulo dedicado a dicho tema dentro de la *Historia de la Literatura Universal*. Esta obra fue dirigida por don Ciriaco Pérez Bustamante (1896-1975), historiador, catedrático de la

(9) Según cita del propio Sergio Castellano -en su trabajo: "García Gómez: semblanza biográfica"-, también se reseñaba la obra de don Emilio *Cinco poetas musulmanes* entre las páginas del mismo volumen de la revista. En el número 11 (1946) de *Cisneros*, págs. 79-80, encontramos otra colaboración firmada por S. Castellano y dedicada a un antiguo compañero de Colegio, el eslovaco Stefan Čulen, rememorando el tiempo de convivencia y las peripecias de aquél en Madrid.

Universidad de Madrid y académico, y se publicó en Madrid a cargo de la editorial Atlas⁽¹⁰⁾.

La revista *Al-Andalus*, prestigioso portavoz de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, recogerá asimismo la colaboración de Castellano en dos únicas reseñas que dan muestra de la elegancia de su estilo y de lo acertado de sus comentarios. Se refieren a los siguientes libros: *Geographical factors in arabian life and history*, de Shaykh Inayatullah, Lahore, 1942, de una parte, y, de otra, *Idade-Media (Problemas & soluçoens)*, de Alfredo Pimienta, Lisboa, 1946. Se publicaron en el volumen XI (1946), págs. 494-497.

Ya en 1947, un año antes de su fallecimiento, se edita el citado trabajo de nuestro arabista titulado *Los estudios árabes en España* dentro de las Publicaciones de la *Revista Nacional de Educación*, de Madrid.

Manuela Manzanares de Cirre hace referencia a este "pequeño estudio" en su valiosa obra *Arabistas españoles del siglo XIX*, publicada por el, entonces, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, en 1972. Según dice la insigne arabista, "en parte copia el que don José Valentí publicó en 1910, con el mismo título, en lo que se refiere a los tiempos antiguos, da uno o dos nombres de los siglos XVIII y XIX y se dedica más extensamente a la obra de los arabistas modernos: Ribera, Codera, Asín Palacios, González Palencia y García Gómez".

De la misma autora -conviene subrayarlo- son estas palabras que inician la "Introducción" de su citada obra: "El desarrollo de los estudios árabes en España está completamente por estudiar. Nadie ha hecho todavía una obra de conjunto, no solamente de los años de convivencia con el pueblo árabe, o de los que siguieron a la expulsión de este pueblo, sino ni siquiera de un período aislado"⁽¹¹⁾.

El profesor Pedro Chalmeta, en su "A guisa de prólogo" al mismo libro de Manuela Manzanares, afirmaba por su parte: "Para el conocimiento de este período y teniendo en cuenta que los que pueden no quieren, por dedicarse a

(10) *Vid. supra*, nota 2.

(11) La bibliografía sobre el arabismo español se ha ampliado en los últimos años, enriqueciéndose especialmente. Sobre el mismo Sergio Castellano podemos señalar las referencias que nos ofrece el P. Ángel Cortabarría en su ensayo *El arabismo en la España contemporánea* (contribución para una historia de los estudios árabes en España). Caldas de Besaya (Santander), 1968, pág. 19. La *Estafeta Literaria*, por otra parte, iniciaba en su número 272-73 un "Mapa literario de España por regiones", y en el número extraordinario de 1964, posteriormente, encontramos el dedicado a "Los litorales atlánticos del Sur" que incluía, entre otros, el nombre de nuestro autor con una sucinta noticia bio-bibliográfica.

tareas más urgentes, y los que quieren no pueden, por no estar "in", sería de desear que la autora ampliase al siglo XX la labor que tan magníficamente ha realizado para el siglo XIX".

Lo que sí nos parece cierto es que el breve estudio de Sergio Castellano constituye una de las primeras aportaciones a este apasionante tema que es el de la historia del arabismo español contemporáneo.

Recordemos, también, algunos antecedentes del tema. Decía don Emilio García Gómez en el discurso de "Homenaje a don Francisco Codera (1836-1917)", leído en el acto que se celebró en Fonz (Huesca) el 11 de junio de 1950 con motivo de la colocación de una lápida en la casa en que nació el benemérito patriarca del arabismo español: "Algunas veces, y siempre sin éxito, he recomendado a los aspirantes al doctorado que eligiesen como asunto de su tesis la evolución del arabismo español, arrancando de la Edad Media para llegar hasta nuestros días, pues sería, a mi juicio, una calicata fecunda en nuestro pensamiento científico a la vez que una historia por extremo divertida"⁽¹²⁾.

El propio don Emilio, sin embargo, parece desengañado de aquel espíritu que anidaba en sus palabras. Recientemente y con motivo del cincuentenario del fallecimiento de don Miguel Asín Palacios publicaba en el diario *ABC* de 22 de agosto de 1994 un artículo titulado "Ya medio siglo sin Asín" que finaliza con esta reflexión: "llega uno a desconfiar qué sería mejor: si la memoria pública o el secreto recuerdo; si la protesta o la indiferencia; si dar aldabonazos en el vacío o proseguir un culto de catacumbas..."

A nosotros nos parece, con toda sencillez, que merece la pena recordar y dar a conocer a las nuevas generaciones los nombres -¡tan preclaros en muchas ocasiones!- y la obra de los arabistas que nos precedieron. En esta labor no estamos solos afortunadamente. La reedición de los textos del mismo Asín por editoriales tan conocidas como Hiperión o Turner, por citar un caso, es una significativa muestra de la pervivencia de nuestros estudios. Y no podemos olvidar las aportaciones de investigadores como Bernabé López García⁽¹³⁾, Soledad Gibert, Joaquín Vallvé, Carmen Ruiz-Bravo, José M.^a Fórneas, Pedro

(12) En *Al-Andalus*, XV/2 (1950) 263-274.

(13) Entre sus trabajos dedicados al estudio del arabismo en España destacaremos especialmente su tesis doctoral titulada *Contribución a la historia del arabismo español (1840-1917)*, dirigida por el profesor Dr. D. Jacinto Bosch Vilá y leída en la Universidad de Granada en 1973.

Martínez Montávez, Braulio Justel, María Jesús Viguera o Pedro Chalmeta, por citar algunos nombres de arabistas españoles que han ofrecido interesantes reflexiones sobre este campo en los últimos años.

¿Habría que recordar la conocida y elocuente metáfora del propio don Emilio a este propósito?: “Dentro de nuestra Escuela, Gayangos fue el terreno propicio; Codera, la raíz sustentadora; Ribera, el vigoroso tronco; Asín, la flor y el fruto. Cuando el fruto se rompa -¡Dios retrase el golpe!-, los que venimos detrás no seremos más que semillas que volverán a hundirse bajo tierra... Y ojalá logremos que un día germinen árboles nuevos, leales a la noble estirpe”⁽¹⁴⁾.

(14) "En la jubilación de don Miguel Asín". *Al-Andalus*, VI (1941) 270. Sergio Castellano finalizaba su trabajo antes citado (*Cisneros*, 10, 1945) con la misma cita y añadía: "nosotros creemos -estamos seguros- que de árbol tan bien cultivado haya más de una flor y un fruto, y en García Gómez lo esperamos".